

Guerra de nervios en el Estrecho de Taiwan

Por: [Xulio Ríos](#) and [Matt H.](#)

Globalización, 16 de diciembre 2016

[Observatorio de la Política China](#) 14

December, 2016

Los desahogos verbales del presidente electo estadounidense Donald Trump en relación a Taiwan no solo han levantado ampollas dialécticas. Por segunda vez, aviones militares de China continental volaron esta semana a lo largo del espacio aéreo territorial de Taiwan con el propósito de recopilar información sobre las capacidades militares taiwanesas. Las misiones constituyen una especie de declaración estratégica que ahonda en su capacidad para emprender acciones militares no solo en el oeste sino también en el este de Taiwan, rompiendo la primera cadena de islas a lo largo de dicha costa de Asia continental, bajo control de EEUU y Japón, una circunstancia de gran importancia táctica. Tanto la Fuerza de Autodefensa de Tokio como el mando estadounidense estacionado en Japón enviaron también aviones para recabar información. Taiwan también ordenó ejercicios aéreos en la zona. China pone a prueba la determinación de los tres para defender su espacio aéreo.

Familiarizando a sus pilotos con estas zonas, el Ejército Popular de Liberación demuestra su capacidad para lanzar ataques de larga distancia contra Formosa pero sobre todo envía una señal de advertencia a EEUU que no solo guarda relación con las declaraciones de D. Trump. Cabe tener en cuenta que las dos cámaras estadounidenses aprobaron el pasado 8 de diciembre la elevación de los intercambios militares entre Taiwan y EEUU, lo cual pudiera traducirse no solo en el despliegue de contactos entre autoridades de defensa al máximo nivel sino también en la participación en los ejercicios promovidos por el Pentágono o la mejora del aprovisionamiento militar, factores que irritan sobremanera a Beijing. A ello habría que sumar la exigencia de algunos republicanos de incorporar al Acta de Relaciones con Taiwan y los llamados tres comunicados conjuntos, referencias en EEUU del problema de Taiwan, las conocidas como “seis garantías” dadas por Ronald Reagan en 1982 y que afectan, sobre todo, a las ventas de armas, aseguradas sine die para Taipei. Algunas voces ligadas al gobernante PDP en la isla reclaman la inclusión inmediata de Taiwan en el diálogo sobre seguridad regional en el que participan EEUU, Japón y Corea del Sur.

China dejó claro que los vínculos con EEUU se verán gravemente afectados si Washington no respeta la política de una sola China. Su preocupación parece ir en aumento aunque habrá que ver si una vez en el cargo el señor Trump es capaz de sostener sus declaraciones. La inestabilidad en el estrecho de Taiwan puede desestabilizar el nordeste de Asia. El nacionalista *Global Times* llegó a hablar estos días de la fuerza militar como recurso para realizar la reunificación de Taiwan, tal como contempla la Ley Antisecesión aprobada en 2005, y del riesgo de “libanización” de Taiwan.

Trump, a juzgar por sus declaraciones, ansía poner sobre la mesa de las negociaciones

comerciales o financieras con China otros elementos de naturaleza diversa, desde las acciones en el Mar de China meridional, la situación en Corea del Norte o las relaciones con Taiwan. La búsqueda de compensaciones económicas convertiría a Taiwan en moneda de cambio de la política sino-estadounidense y un factor más de su poder de negociación. De ser así, la alegría de los pro-independentistas en Taiwan puede durar poco. Abrigar expectativas de un cambio sustancial en la política exterior de EEUU en este asunto sería ilusorio, aunque algunos nubarrones asomen en el horizonte (como ocurrió con Clinton en 1995).

A mayores, estas declaraciones de Trump impondrían no solo un giro en la política china sino también en la taiwanesa. La soberanista Tsai Ing-wen proclamó su defensa del statu quo como alternativa al Consenso de 1992 que reclama Beijing (en esencia, una sola China) y al rumbo de confrontación con el continente que sugieren otros desde sus propias filas. Pero es EEUU quien rompe esta baraja al reivindicar de forma unilateral y sin previo aviso la alteración del statu quo que ayudó a configurar desde 1972.

China aumentará sus preparativos militares para consolidar su poder e influencia en la región y el Pentágono apremiará a Taiwan a aumentar el gasto en defensa para enfrentar futuras amenazas. Aun sin desembocar en un conflicto abierto inmediato, los riesgos para Taiwan no son menores.

Xulio Ríos

Xulio Ríos: *Director del Observatorio de la Política China. En 2007 publicó "Taiwan, el problema de China" (La Catarata).*

La fuente original de este artículo es [Observatorio de la Política China](#)

Derechos de autor © [Xulio Ríos](#) and [Matt H.](#), [Observatorio de la Política China](#), 2016

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Xulio Ríos](#) and
[Matt H.](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca